

FESTIVAL DE WESAK

Hora exacta de la Luna Llena de Tauro:

27 de abril de 2021, a las 03:31GMT o 05:31 en Ginebra

Nota-clave: «**Veo, y cuando el Ojo está abierto, todo es luz**»

Mintze van der Velde

Buenas tardes a todos, los que nos hemos reunido vía Internet para meditar juntos sobre las energías difundidas por el signo de Tauro. Como para todos los plenilunios, el periodo de este festival se extiende a cinco días y, aquí, los dos días antes del momento de la luna llena corresponden a las Jornadas de Renunciación y Desapego; el día mismo de la luna llena corresponderá al “Día de Salvaguardia” y a continuación vendrán dos días de Distribución.

Durante este periodo de cinco días, nos corresponde dejar de lado todo interés egoísta y, sumergiéndonos en un profundo silencio interior, girar nuestra conciencia netamente hacia el todo y establecer una sincronicidad con el servicio al Plan y al Propósito. De esta manera, al final de nuestro trabajo, esta tarde, nos despediremos en paz para preservar la tensión espiritual generada por nuestra meditación grupal. Así dejaremos que se cree un espacio intacto en nuestra conciencia, disponible para acoger el sentido y la pertinencia de este trabajo de grupo.

El mismo día del Festival de Wesak, es suficiente que sirvamos de canal para la afluencia de las energías espirituales, las Fuerzas de Iluminación que se liberan en el planeta por el canal del grupo que se acerca a la meditación con una “imaginación completamente libre”.

Guardemos un momento de silencio y visualicemos la vitalidad de la red de luz y voluntad al bien que sirve de canal de paso; es la colaboración de todos los que, en la conciencia despierta del todo, se mueven por el verdadero servicio

Digamos juntos el Gayatri, plegaria que se presta particularmente a la celebración de la Jerarquía en el momento de Wesak:

**Oh Tú, sustentador del Universo,
De Quien todas las cosas proceden,
A Quien todas las cosas retornan,
Revélanos el rostro del verdadero Sol Espiritual,
Oculto por un disco de luz dorada,
Para que conozcamos la verdad,
y cumplamos con todo nuestro deber,
Mientras nos encaminamos hacia Tus sagrados pies**

OM

Antes de abordar la ceremonia del Wesak, quisiera profundizar un poco en lo que el Tibetano llama la ciencia de la impresión en el libro *Telepatía y el vehículo etérico*. Existen tres niveles de impresión: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. Con respecto a la impresión de la Jerarquía, se nos dice que recibe la impresión telepática procedente de cuatro fuentes:

- Primero: de Shamballa mismo, por el intermedio de los grupos que se encuentran en el seno del Gran Consejo; éstos simplifican la impresión registrada para que la Jerarquía, en su conjunto, pueda colaborar con los propósitos proyectados por los que elaboran el Plan a realizar.
- Segundo, de ciertas grandes Existencias que, en momentos precisos y según un ritmo cíclico, son conducidos a esta clase de actividad. Uno de estos momentos será, por ejemplo, el de la

Luna Llena, que es un tiempo de receptividad tanto para la Jerarquía como para la Humanidad; un segundo ejemplo es el Festival de Wesak, momento en el que las crisis agudas requieren una intervención que viene de fuentes mucho más elevadas que las fuentes habituales del receptor. La primera clase de impresión es rítmica, recurrente y, por consiguiente, acumulativa en sus efectos intencionados. La segunda clase de impresión es el resultado de una invocación y de una evocación, y depende a la vez del receptor y del agente.

- Tercero, de este gran grupo de divinos Contemplativos que están entrenados para actuar como grupo intermediario receptor entre Shamballa y la Jerarquía. Reciben la impresión de Shamballa y la transmiten a la Jerarquía, permitiendo así a Sus miembros recibirla como una impresión refinada, y registrarla adecuadamente, porque la impresión original ha pasado por una zona de la Mente divina y se encuentra reforzada por el entrenamiento de este grupo para la firme percepción y receptividad. En Oriente se les conoce como los Nirmanakayas.
- Cuarto, de Buda, en el momento de la celebración del Festival de Wesak. En ese momento actúa como punto focal o como « distribuidor de la impresión ». Entonces, detrás de Él está toda la fuerza de impresión de los Budas de Actividad que están en Shamballa, y representan lo que los Nirmanakayas son para la Jerarquía.

Con respecto a la impregnación de la humanidad, se nos ha dicho que esta “interrupción de la impregnación” y esta “interferencia en el flujo circulatorio divino” son responsables del pecado, de la enfermedad, y de los diferentes factores que hacen de la humanidad lo que es hoy en día. Cuando se establezca la libre circulación de la energía divina, la interacción divina y el propósito espiritual, entonces el mal desaparecerá y la voluntad al bien llegará a ser una buena voluntad efectiva en el plano físico exterior.

Siempre es imprescindible volver a la ceremonia anual que se celebra en un valle del Himalaya: los peregrinos se reúnen ante una gran roca, salmodiando y formando diferentes esquemas geométricos para los rituales. De repente, el silencio se instala y la figura de Buda aparece ante los peregrinos; está sentado en posición de loto encima de una gran roca, con una mano extendida ofreciendo la bendición de Shamballa al mundo. Cristo pronuncia entonces una gran Invocación, focalizando en Él la aspiración entera de la humanidad, con su expectativa espiritual para la liberación y para ser desligada. La bendición se derrama desde Shamballa, Centro sagrado supremo, y Cristo la recibe como Representante de la humanidad: es la bendición que se encarga de conservar hasta el mes siguiente, periodo en el que la liberará en el seno del planeta durante la luna llena de Géminis, llamada también Día Mundial de Invocación.

Así es la ceremonia de Wesak, descrita brevemente esta tarde, que cada año celebra el cumplimiento de la vida de Buda, con millones de budistas de todo el mundo, en colaboración con un número creciente de personas de otras creencias. Se trata de una oportunidad para focalizarse en el sentido de la Iluminación, la Sabiduría y la Compasión, en la luz encarnada por Buda que continúa brillando e indicando el camino de servicio que se ofrece a la humanidad.

El hecho de que Wesak se celebre en el momento de la luna de Tauro subraya la oportunidad del servicio grupal en Tauro, momento en el que el alcance de la iluminación espiritual se caracteriza por la nota-clave: *“Veo, y cuando el ojo está abierto, todo es luz”*, reforzado por la nota clave de la meditación de esta tarde y de todo el periodo de los tres Festivales espirituales y de la Conferencia de la Escuela Arcana: *“Que la energía iluminadora de la razón pura produzca la liberación total del espejismo y revele el amor de la relación divina”*.

La enseñanza de Buda, tan cercana a la práctica cotidiana, ha hecho hincapié en la ausencia de miedo, el esfuerzo que se debe hacer en el día a día y en la inteligencia de la vida para ser entendida. La voluntad unida a la cualidad de Inteligencia y de Luz en la sustancia es una potente energía que puede ayudar a los seres humanos a dirigirse, de una vez por todas, hacia un nivel de conciencia más sutil y más adecuado al hecho de servir al todo.

Con respecto al miedo, ¿dónde nos encontramos? Más de un año de Covid nos ha enseñado a vivir con miedo: miedo a coger el virus, miedo por nuestra libertad – lo que quizás esconde el

miedo a no poder vivir más como teníamos costumbre – miedo a la vacuna (o miedo a no tener vacuna), miedo al futuro, etc. El miedo aún es omnipresente en nuestros pensamientos, en nuestra vida cotidiana. Al mismo tiempo, debemos reconocer que, en la mayoría de países del mundo (pero no en todos), se hacen sacrificios para proteger lo mejor posible a quienes son vulnerables y no tienen capacidad para protegerse a ellos mismos. Ello conlleva como consecuencia una crisis económica mundial – pero “el esfuerzo que se debe brindar en el día a día” en el Budismo ¿acaso no está ligado a esta crisis? Esto nos lleva a otra palabra clave de esta religión: el sufrimiento. Entonces quizás no resulte inútil recordar las “Cuatro Nobles Verdades” del Budismo, que indican lo que es esencial que sepa un ser humano. Esas verdades enuncian el problema de la existencia, su diagnóstico y el tratamiento adecuado.

- La verdad del sufrimiento: toda vida implica sufrimiento e insatisfacción;
- La verdad del origen del sufrimiento en la sed, ya sea de deseos y de apegos;
- La verdad del cese del sufrimiento: el fin del sufrimiento es posible;
- La verdad del camino: el camino que lleva al fin del sufrimiento es el camino medio que sigue el Noble Camino óctuple

Recordemos que el deseo está unido directamente a Tauro. Al mismo tiempo, el deseo es también una fuerza fundamental en el camino (tanto involutivo como evolutivo) del ser humano. Respecto al deseo, su control, o mejor su integración, hay mucho que decir. Aquí nos limitaremos a recordar que el libro *“La Luz del Alma – los Yoga Sutras de Patanjali”* desarrolla el tema de las cuatro nobles verdades bajo otro ángulo, de manera muy detallada. Aprovecho esta ocasión para anunciaros que una nueva edición revisada de este libro en francés está actualmente en imprenta y que estará disponible en las librerías dentro de algunas semanas.

Se nos dice que la luz de Tauro es “penetrante en el sendero”; su rayo, procedente del “punto” en Aries, manifiesta la extensión de su obra sobre la Tierra para llegar a ser luz de amor y de vida. Dará paso a la del Sol que vela a Vulcano, el alma resultante de la operación alquímica. En la Biblia, Jesucristo decía: “Si tu ojo está sano, todo tu cuerpo se llenará de luz”, simbolizando así el ojo de Tauro o Aldebarán, “la estrella conductora de los cielos”.

También se nos dice que hay tres luces en Tauro, signo de la iluminación en todos sus ángulos. En términos astrológicos, se pueden indicar estas tres luces como:

- La del ojo iluminado de Tauro mismo, representado por el Sol físico;
- La de Vulcano, reveladora de lo que está oculto, conectada con el corazón del Sol;
- La del Sol mismo, unida al Sol espiritual central, el gran iluminador.

Hay también otra manera de ver las tres luces:

- La luz del alma;
- La luz del campo etérico;
- La luz de la mente.

El alma es Luz como también es Amor y Voluntad. En todos los reinos, la luz da testimonio de la conciencia, de la presencia del ser. Allí donde hay conciencia, hay luz. Respecto a la luz del cuerpo etérico, es la trama matriz de todo lo que existe en el universo. Aunque los científicos de hoy en día tardan aún en admitirlo (como lo predijo el Tibetano) cada vez hay más señales, sobre todo después del último decenio, de que la cosmología puramente materialista empieza a encontrar sus límites y se ampliará con ideas tomadas de la Sabiduría Universal.

La mente relaciona las luces del alma y del cuerpo etérico. Recuerdo aquí, una vez más, la nota clave de la próxima Conferencia de la Escuela Arcana: *“Que la energía iluminadora de la razón pura produzca la liberación total del espejismo y revele el amor de la relación divina”*. Quizás esta

nota clave puede parecer abstracta y profunda, pero al mismo tiempo es también muy concreta y debe encontrar su aplicación en nuestras vidas cotidianas.

Vivimos en un mundo donde los conflictos se perpetúan: el de Siria ya hace diez años que dura y deja un país casi enteramente en ruinas. El conflicto en el Yemen no es muy diferente. La lista es larga y recientemente ampliada por el conflicto en Myanmar. No es para desmoralizarnos, pero si acabamos de hablar del sufrimiento en la enseñanza budista es porque, en estos conflictos, el sufrimiento no es una cosa abstracta: es real. Incluso si, en un plano individual no podemos resolver estos conflictos, forman parte de nuestra conciencia, y de nuestra conciencia colectiva. Corresponde a nuestros dirigentes encontrar una solución. Para elegir bien, los líderes necesitarán lo que Franklin Roosevelt llamó “el coraje para cumplir con sus responsabilidades en un mundo incuestionablemente imperfecto”. Pero ¿no existe algo que podamos hacer –como individuos?

Como seres humanos, nuestro trabajo, dice el Tibetano, es *“despertar el interés y movilizar las fuerzas de luz y los recursos de las mujeres y los hombres de buena voluntad”*. Debemos organizar y movilizar el bien, y de esta manera ayudar a los verdaderos servidores que actúan por amor para apartar los obstáculos, a fin de que la luz encuentre una coyuntura más adecuada para que los seres humanos puedan aprovechar esta oportunidad única.

Nuestro objetivo es ayudar a establecer un canal claro y abierto entre el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y la Jerarquía. Trabajando para una recepción más correcta de la impresión grupal durante el punto culminante de la meditación de esta tarde y de los próximos días, podemos, por ejemplo, visualizar las tonalidades espirituales que un conjunto de cuerdas podría tocar en un concierto de música, y podemos añadir nuestra nota a este conjunto, la nota del alma, del bien fundamental que se une a las otras notas de bien fundamental. Con el tiempo, eso crea un flujo de energía de luz y un ritmo de ser que ayuda a preparar la vía de la relación telepática y la vía de servicio en conciencia de grupo.

Ahora es el momento de trabajar con la meditación *“Dejar penetrar la Luz”* hacia todo el reino humano y las vidas de los reinos inferiores con los que compartimos el destino de este planeta Tierra, de este sistema solar en el seno del Todo mayor, y para ello, utilizamos la nota clave de Tauro:

«Veo, y cuando el Ojo está abierto, todo es luz»

* * *